

LA PROPAGANDA

PERIODICO SEMANAL

DE INTERESES GENERALES Y POLÍTICOS, CIENCIAS Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS VIERNES

DIRECTOR.
DON ENRIQUE ESCRIBANO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
6, Plaza Mayor, 6

ADMINISTRADOR,
DON FRANCISCO JIMENEZ.

A LA LUCHA.

Los partidos liberales de la capital, comprendiendo que por encima de toda cuestion personal están las ideas; mirando más á la salvacion de nuestros santos principios, que á esas ruines pasiones, las cuales todo lo destruyen y corrompen; comprendiendo que donde los partidos políticos existan, allí debe darse una prueba de su virilidad; oyendo la voz de sus augustos jefes, han acordado la coalicion, designando una candidatura compuesta de personas de reconocido arraigo é ilustracion, candidatura que dará al traste con todas las maquinaciones y chanchullos de los actuales gobernantes.

Hé aquí el manifiesto que El Comité Ejecutivo, ha dirigido á los electores:

A LOS ELECTORES DE SORIA.

Los elementos liberales de esta capital (y en su nombre el Comité Ejecutivo de coalicion nacional) secundando el saludable y patriótico acuerdo tomado por los hombres más eminentes de las diversas fracciones políticas á que pertenecen, y siguiendo su ejemplo, han decidido ir á la próxima lucha electoral con su bandera de libertad desplegada al viento, para disputar el triunfo en los comicios á cuantos se cobijan bajo aquella que simboliza principios conservadores.

En esta contienda pacífica, donde se ejercitan uno de los derechos más sagrados, se van á poner frente á frente las fuerzas políticas con que cuentan los liberales, por un lado, y de otro los que no lo son.

Como fruto, pues, de esta cordial inteligencia, entre partidos afines ha surgido una candidatura de cuya suerte responde vuestro recto criterio, vuestra fé inextinguible en las ideas, tantas veces probada, y vuestra indomable energía que siempre ha rechazado todo acto que pudiera implicar, en sí, debilidad ó servilismo.

Os conocemos de larga fecha, y confiando en vuestra lealtad esperamos fundadamente habreis de sancionar con vuestros votos aquello que tantas veces habeis confirmado y sancionado, pudiendo así lograr que nuestra patriótica obra tenga un digno coronamiento.

Se hace preciso responder á esta explosion del sentimiento público.

¡A votar, pues, electores de la muy noble y siempre liberal ciudad de Soria!

A votar la siguiente candidatura:

- D. Guillermo Tovar.
- » Jorge Olcina.
- » Roman Llorente.
- » Bonifacio Monge.
- » Francisco Jimenez.
- » Joaquin Vicen.
- » Cipriano Martinez Liso.

Soria 28 de Abril de 1885.

EL COMITÉ EJECUTIVO.—Eusebio Dominguez.—Cecilio Clemente Sancho de Lezcano.—Manuel Blasco.—Mariano Cuartero.—Vicente García Zornoza.—Mariano Cacho.—Vicente Gil Tejero.—Marcos Blazquez.—Baldomero Martialay.

A votar todos los que se precien de liberales, sin andarse con ambages ni distinguos. Es preciso que nuestras ideas triunfen, y triunfarán, mal que les pese á los conservadores.

A las urnas, á las urnas.

LIBERALES, Á ELLOS.

El movimiento electoral sigue en la mayor parte de las provincias el rumbo que más se aviene con los altos intereses de la conciliacion liberal, en cuya fuerza incontrastable y arrolladora está la única esperanza de que podamos dar pronto en tierra con este Gobierno que nos abochorna y nos humilla, hallándose como se halla, con re-

lacion á las parcialidades coaligadas, en la proporcion más triste, lo mismo en lo que atañe á la calidad que en lo referente al número.

Es una vergüenza que los liberales nos dejemos dominar por esos hombres que siempre que se hallan en el poder, todo lo agostan y esterilizan como el simoun abrasador estermia la vegetacion más lozana y frondosa.

Es preciso que en todas partes se aunen los esfuerzos y se combinen las influencias para lanzar de los municipios á los hombres que desde hace diez años gozan de inmunidades y franquicias que el pueblo español no ha escrito en ninguna ley.

Es necesario les probemos con la fiereza propia de nuestra raza y con el teson y energía que debe revelar en todos sus actos una nacion libre y soberana de sus destinos, que sólo pueden ya gobernar á España y administrar sus intereses generales y locales, aquellos que cuenten con el mayor número de voluntades entre sus conciudadanos.

Es indispensable que hagamos morder el polvo á ese caciquismo inmoral y corrompido, causa de todas nuestras desdichas.

Cierto es, que esos vampiros que abrasan las provincias haciendo pesar el impuesto de sangre y dinero principalmente sobre los liberales que son los de posicion más modesta, por lo general, esas bandas de *caballeros* que todo lo explotan y lo arrasan, gozando de la impunidad, se hallan en estos momentos haciendo de las suyas, preparando nuevos timos y nuevas emboscadas. Pero si la coalicion responde como debe responder en estos momentos ante tanta indignidad y tanto escándalo, confiamos en que se han de estrellar sus planes.

Convénzanse, ante todo, los liberales que figuran en la coalicion, de la necesidad de ahogar sus diferencias y rivalidades en aras de lo que á todos interesa. Convénzanse de que lo primero y más urgente para librar al país de la tiranía dominante, es desalojarla de las corporaciones populares, donde radica la base de todos los organismos políticos.

L. I. D.

COSAS Y CASOS.

Estoy cansado de dar bombos; el último que le largué á la Diputacion fué de padre y señor mio; ahora me toca propinar algun palito. ¿Cómo me arreglaré? Velocipédo se ha hecho dueño de esta seccion y yo no puedo decir lo que me bulle en el magin. ¡Bah! Voy ha hacerle una jugarreta. El sueño que tiene va siendo demasiado pesado, y los lectores de LA PROPAGANDA, agradecerán mi atrevimiento. Estoy seguro que cuando despierte se va á dar á Cánovas y Romero Robledo, pero quién dijo miedo, adelante.

¿Dónde tendrá metido, mi buen Velocipédo, el espíritu del Centurion? Aquí no está, aquí tampoco. Ajajá, ya lo encontré. ¡Qué feo es! Oiga V. compadré, es preciso que V. me agarre de alguna cosa saliente, y que viajemos por los aires, á fin de enseñarle muchas cosas. No hable, pues hago lo que el Gobierno, no consentir protestas. Sepa su centurialesca persona, que hay elecciones, y si pierde esta ocasion de ver la legalidad, la moralidad y la justicia que reina en los tiempos modernos, difícilmente hallará otra. ¿Parece que se conforma, eh? Sobre todo no me haga muchas preguntas, pues no tengo gana de palique. Usted debe ver, oír y callar, ¿estamos? Y cuidado con estrellarme, pues si comete esa barbaridad, le pedirá la diputacion los daños y perjuicios que se cause á su cronista. Tenga entendido que soy una persona muy importante. Estoy dispuesto. ¡Demonio! ¿De dónde me va á agarrar? Suelte, suelte, pues no estoy conforme. Ahora me echa mano á la nariz. Incómodo va á ser el viaje, pero qué le vamos ha hacer. En marcha, señor Centurion, en marcha, antes que se despierte Velocipédo y me suelte una paliza, que ni la que le van á dar al Gobierno.

Sepa V. señor Centurion, que cansados los liberales de por acá, de tanto atropello, de tanto ban... quete, de tanto caciquismo y de tanto mamarracho, han acordado coaligarse.

—¿Y qué es eso?

—Haga el favor de no preguntar. Coaligarse significa unirse, y si la definicion no les satisface vaya á que se la esplique Romero Robledo, que debe estar bien enterado.

En esta ciudad, se presenta una candidatura coalicionista enfrente de la ministerial.

Vea como van de casa en casa los agentes de policia ofreciendo, amenazando y confirmando; observe por ese otro lado á los Inspectores de la contribucion industrial; que no descansan un instante; mire á ese cacique recorrer las calles apretando la mano á los unos, dirigiendo un gesto expresivo á los otros, requiriendo á los demás allá, hablando fuerte al que se muestra débil, en tono humilde al que se le presenta soberbio, pisoteando la ley á cada paso, y ejerciendo coacciones en cada momento; fije su vista en aquel despacho, ese señor que se encuentra perorando es un alto empleado y los que le escuchan son electores.

¡Si pudiera V. oírle! les está *suplicando* voten la candidatura ministerial, y para hacerles más fuerza les indica los perjuicios que en sus intereses pudieran tener si así no lo hacen; algunos vacilan, son hombres de poca fé, y posponen sus ideas á su egoismo; pero no falta quien le contesta con entereza; le dice que todo en este mundo está sujeto á variacion, y que el Gobierno no puede durar mucho, que puede hacer cuanto le guste pues él es liberal y no debe faltar á sus correligionarios; mirad como el alto empleado frunce el ceño y se encrespa al escuchar estas palabras; muy bien, muy bien, nuestro valiente no se asusta y corre á requerir á un notario; el empleado se amedrenta, no sabe que hacer y despide á todos cuantos se hallan á su presencia. Este hombre no sirve para el caso, en cuanto se entere Romero lo dimite.

Observad con cuánta fé trabajan los que apoyan la candidatura de oposicion; es cierto que ella misma se recomienda. Creo que aquí los caciques, los contratistas, los vampiros, los usureros, los ladinos, los cobardes, están de enhoramala. Animo valientes; y vámonos á otro lado Sr. Centurion, pues aquí ya está visto el resultado.

—Dicen que los republicanos no luchan.

—¿Qué han de luchar? Desde que yo me separé de ellos, se quedaron sin fuerzas, porque mi influencia...

—¡Oh, su influencia! Que lo diga el zapatero del hospicio.

—Segun me han dicho los tales republicanos se encuentran muy divididos.

—Eso lo ha hecho don... Es muy trucha y sabe mucho.

—La cuestion de la casita. No ha sido mal lazo.

—De todos modos conviene no dormirse. Es preciso introducir la zizaña entre ellos, como hemos hecho hasta aquí, yo ya lo sabeis me las hecho de conciliador, á vosotros os toca inventar y calumniar, y puesto que hay tontos que nos creen, adelante.

—¡Es muy listo este don...!

—¡Con él y con mi influencia!

—¡Ah!

—¡Ah!

—De todos modos creo debemos dar un repaso á la lista.

—Conformes. Lea V.

—Fulano de tal.

—Mio.

—Zutano de tal.

—Mio.

—Perengano de tal.

—Mio. No hay que molestarse, todos son míos.

—Es V. un gran hombre.

—Con V. no puede perderse nunca.

—¡Cuánto vale este don...!

—¡Ah... Ah!

—Señores, señores, nada tiene de extraño, pues mi influencia...

—Me parece que no hay cuidado.

—Seguimos á caballo en el machito.

—Y seguiremos siempre.

—Es verdad, pues mi influencia...

—Aquí está la lista de los candidatos.

—Se levanta la sesion.

—¡Viva Pidal!

—¡Vivaaa!

—¡Vivan los hombres de orden y honradoos!

—¡Vivaaa!

—¡Vivan los consumos!
—¡Vivan!
—Caballeros, por si acaso ¡Viva Sagasta!
—¡Vivaaa!
—¡Viva la zurda!
—¡Vivaaa!
—¡Viva el caciquismo!
—¡Vivaaa!

Vámonos de aquí, señor espíritu, pues este espectáculo me dá asco.

Detengámonos aquí un momento. Parece que hay lucha. Por una parte pelean mestizos, carlistas y republicanos-radicales en nefando contubernio; sus contrarios son todos liberales.

—¿Pero, y la coalicion?
—Aquí miran á su interés y no hacen caso de ella. Hay muchos que se llaman republicanos y son más carlistas que D. Carlos.

—Parece mentira.
—Eso sucede aquí donde no se lucha por la idea.

—Pues, ¿por qué luchan?

—Por la madera.

—Es preciso que todos los concejales seamos ganaderos.

—Yo respondo de mi familia.

—Y yo de la mia.

—Si los pobres tratan de sublevarse, los reventamos.

—Conformes.

—¿Quién vá á formar la mesa?

—Aquí está la lista.

—Hay que encargarse, no dejen votar á los contrarios.

—Ya está advertido el Secretario.

—Pues no hay más que hablar. ¡Viva la ganaderia y vivan los pastos!

—¡Vivaaa!

—Ponga usted. Alcalde el tío Marruecos, concejales Juan Zepones, Ambrosio Guindilla y Pedro Pitarro.

—Debe V. tener presente, que ninguno de ellos es contribuyente.

—Ya lo sé, pero como lo que aquí interesa, dada la situacion nuestra, es que no sea concejal ninguna persona de arraigo, por eso pongo á esos peletes, que en último caso harán cuanto á mí me acomode.

—¿Y va ha haber eleccion?

—Qué eleccion ni que ocho cuartos. Estienda V. las actas como si la hubiera habido y *laus Deo*.

—Se hará así, pero...

—No hay peros que valgan, yo lo man do.

Señor Centurion, tenga la bondad de aflojar un poco la mano, pues voy á sonarme.

¡Jesus!

¡Valiente porrazo he pegado! Ese bárbaro ha aflojado tanto, que me ha lanzado á la tierra. ¡Qué baquetazo! Algo vale que he caido en este monton de hierba, sino me reviento. ¿Dónde estoy? ¡Ah, ya conozco el sitio. No me hallo muy distante de mi casa!

—¿Quién me metía á mí en dibujos! Paciencia, paciencia, que todo se andará; y siquiera me queda un consuelo.

—¿Cuál?

—Ya se lo dirá en el número próximo

GRANIZO.

DE TODO UN POCO.

CHANZAS.

Ya tenemos á Mayo mes de las brisas de las auras, las flores y las sonrisas, que á los pastores ofrecen los arroyos murmuradores.

Mes en que las rosas su miel destilan, en que brotan los... y hay mucha lila.

Mes de emociones en el cual han de hacerse las elecciones.

Cual nacen jaramagos en los bardales,

nacerán de las urnas los concejales. Gente ladina dispuesta á dar al pueblo contra una esquina.

Ya hay alguna señora que ahora arrea, en lo bien que á su esposo caería la vara. La vara esa que haría la llamasen señá alcaldesa.

Ya hay sugeto que tiene solo una cuita y es que el sastre le arregle la gran levita. Esa que tanto se admira en las funciones de Viernes-Santo.

Ya hay futuros ediles que con gran pena piensan en lo elevada que es su colmena. Y hay quien exhala ayes, al ver lo estrecha que tiene el ala.

Ya hay quien va por las calles con gran jactancia pensando con el cargo darse importancia. Y aquel que menos sueña con los saludos de los... serenos.

Al lado de estos tipos que están envilo, hay varios que se muestran por otro estilo. Gente sin guasa y que son hormiguitas para su casa.

Tipos que son la ruina del municipio, y que siempre acechando no pierden ripio. Gente que clama cuando mira que alguno llega y no mama.

Ya tenemos á Mayo mes de las brisas de las auras, las flores y las sonrisas. Id electores, á nombrar concejales conservadores.

«Los obreros que trabajan en las minas de Moberly Missouri, Estados-Unidos) han descubierto á 360 piés de profundidad una antiquísima poblacion.

El caserío se conserva intacto. El Gobierno al tener noticia de este maravilloso descubrimiento, ha enviado á Moberly una comision de hombres de ciencia.

La primera exploracion ha durado doce horas. Las calles que ha recorrido la comision, segun informe de la misma, están regularmente trazadas y rodeadas de tapias de mamosteria ordinaria.

En una de las casas, y en una sala de 30 piés en cuadro, encontraron asientos de piedra y utensilios para trabajos mecánicos.

Más tarde, en una plazoleta á que afluyen tres calles, vieron tres estatuas hechas de una aleacion metálica, parecida al bronce, pero menos dura.

Pocos momentos despues llegaron los exploradores á una gran plaza, en cuyo centro hay una fuente de piedra.

El agua corria cristalina y clara, su murmullo ha sido hasta ahora el único ruido que turbaba el silencio que por tantos años ha reinado en la ignorada poblacion.

Los exploradores tomaron agua de la fuente, y declaran que es exquisita.

A algunos pasos de las piedras que la circuyen encontraron el esqueleto de un hombre.

El esqueleto es de un verdadero gigante; los exploradores midieron algunos huesos: el fémur tiene cuatro piés y medio de largo, y la tibia cuatro piés y tres pulgadas; de donde se deduce que el hombre debió tener una talla triple de la talla media en nuestros días.

También se han encontrado cuchillos y otros utensilios de bronce, que si bien de confeccion más grosera que la de nuestros fabricantes, denotan sin duda bastante civilizacion.

La comision nombrada se prepara á hacer nuevas exploraciones en esta semana.

De Nueva-York han salido ya muchos aficionados y curiosos con direccion á Moberly.»

Segun un periódico de Argelia, es tal el número de leones que ha aparecido este año, que tienen aterrados á los pueblos de aquella comarca, principalmente los que viven en los alrededores del bosque de M'Sila.

«Estos pueblos, cansados de ver sus rebaños incesantemente diezmados por un leon, resolvieron darle caza, y á este fin organizaron una montería.

«Diez y siete colonos, los más osados, á los cuales se unieron cinco árabes resueltos y un israelita, partieron para el bosque apostándose en grupos por las sendas porque la fiera debía pasar.

«No tuvieron que esperar mucho tiempo.

«Cinco de aquellos valientes, apostados detrás de un

recodo, distinguieron al leon, avanzando gravemente en la direccion de una heredad situada á un kilómetro del bosque.

«Así que lo juzgaron á tiro, los cinco cazadores apuntaron sus armas, haciendo fuego al mismo tiempo.

«El leon cayó lanzando un formidable rugido.

«Correr hácia el terrible animal fué para los cazadores obra de un segundo.

«No obstante, el leon no había muerto, y levantándose furioso, arremetió contra aquellos desgraciados.

«El primero que cayó bajo sus garras fué el colono Sanchez, padre de once hijos, el mayor de los cuales se hallaba presente, pues tomaba parte en la montería.

«En menos tiempo del que se necesita para describirlo el infeliz Sanchez yacía ya con el vientre desgarrado y triturada la cabeza por las tremendas mandíbulas de la fiera.

«Su hijo, en el colmo de la desesperacion, se arrojó sobre el feroz animal cribándolo á puñaladas, mas una formidable dentellada del leon llevóle un brazo, cayendo desmayado y nadando en sangre al lado del que fué autor de sus días. Dos de sus compañeros quedaban gravemente heridos; el peligro arreciaba, pues había puestas seis hombres fuera de combate y cortádole á otro á cercén la cabeza.

«Por fin, el israelita, llamado Moyses Ben-Reboh, lleno de coraje, y con un arrojó superior á todo encomio, acercóse á la fiera y descargó su fusil despues de apuntarlo á la oreja del animal.

«Solo entonces fué cuando cayó muerto el leon. «El gobierno de Argelia recompensó al heroico israelita, así como á sus pobres compañeros que escaparon de la saña de la fiera.»

Acaba de descubrirse en el cementerio etrusco de Tarquinia un cráneo con dientes postizos.

Estos dientes estaban sujetos á los naturales por medio de unas pequeñas planchas de oro.

Este descubrimiento prueba una vez mas que no hay nada nuevo debajo del sol, y que la vida no es otra cosa que un plagio eterno.

Las romanas conocian los postizos en el pelo, los corsés, los falsos pechos, el blanquete y el colorete: ahora resulta que los antiguos (el cráneo en cuestion es anterior á la era cristiana) conocian también los dientes postizos.

No pueden, pues vanagloriarse los modernos de haber inventado nada, porque á lo que parece todo lo que nosotros hacemos lo hicieron los primeros hombres.

El hombre por no aparecer ridiculo á los ojos de la mujer, inventó la peluca y los dientes postizos. Estos inventos se han perfeccionado despues, pero la idea original, corresponde de derecho á nuestros primeros padres.

A su vez la mujer ideó los artificios para presentarse mas hermosa á las miradas del hombre. Puede asegurarse que si se averigua con cuidado cuál fué el origen de los polvos de arroz, resultará que los fabricó Eva en sus ratos de ocio en el Paraíso.

Muchos cálculos se han hecho sobre el número de seres vivientes del globo. En 1685 Vossius lo calculó en 500.000.000; en 1772 Riccioli consideró que se componía de doble ese número: Volney en 1801, calculó que no excedía de 437.000.000: Mate-Brun, en 1810, lo consideró en 640.000.000: Hassel en 1824, en 938.000.000: Von Roon en 1840, en 864.000.000: Von Reden en el año 1854, en 1.125.000.000: Dieterici en el año 1869, en 1.288.000.000. Hay toda probabilidad que los que se acercan más á la realidad son Behm y Wagner, que la calculan como sigue:

Table with 2 columns: Region and Population. Rows include Europa (312.398.480), Asia (831.000.000), Africa (205.219.500), América (86.146.000), Australia y Polinesia (4.411.300), and a total of 1.439.145.280.

En los Estados-Unidos aplican el teléfono para introducir en el hogar doméstico los Divinos Oficios.

Muchos son los feligreses que han puesto en comunicacion telefónica sus habitaciones con los templos para, sin molestias y al calor de la lumbre, oír las pláticas de los párrocos.

Araklcheyef, ministro del czar, Alejandro I, legó á su muerte á la Academia de Ciencias de Rusia la cantidad de 37.000 duros para que fuesen adjudicados un siglo despues de la muerte de aquel monarca, esto es, en el año 1825, á la obra que dicha Academia considerase mas honrosa para la memoria del indicado soberano.

Asegura el New-York Nation que la Academia tiene acordado ya que el legado se otorgue al escritor que presente el mejor trabajo acerca del reinado y vida de Alejandro, para lo cual deberán ser llamados al concurso todos los escritores, sin hacer distincion de nacionalidades.

El legado con el interés compuesto que le corresponde, deberá ascender á unos 900.000 duros.

Jamás se ha ofrecido á un escritor suma tan grande como premio á su trabajo.

Sentiríamos morirnos sin saber cuantas resmas de papel escrito se presentarán en concurso, verdaderamente tentador, del cual saldrán con las manos en la cabeza todos los concurrentes, menos uno.

El miércoles último se reunieron en la casa del Ayuntamiento todos los médicos de esta villa bajo la presidencia del Sr. Alcalde, á fin de tratar sobre la enfermedad que hace un mes próximamente, tiene alarmado al vecindario.

El médico señor Gil (D. Santiago) manifestó que D.ª Petra Marqués había muerto de una fiebre atáxica, y que estaba visitando á tres ó cuatro enfermos que padecian fiebres gástricas propias de la estacion, si bien

en alguna notaba tendencias á degenerar en fiebre tifoidea.

El Sr. Escudero (D. José) dijo que asistía á algunos enfermos, los cuales padecian fiebres gástricas propias de la estacion, si bien alguna que otra habla degenerado en fiebre tifoidea.

El médico del Hospital (Sr. Sanz y Muñoz), expuso que en dicho establecimiento había asistido á una paciente que padecía una fiebre tifoidea, perfectamente caracterizada, cuya enferma se encontraba ya convaleciente; hallándose otra enferma en el hospital que padece una fiebre gástrica.

El Sr. Escudero (D. Andrés) dijo: que había asistido á dos enfermos que padecian fiebre tifoidea, los cuales se hallaban ya fuera de peligro.

Manifestando los señores Gil (D. Florentino) y Escudero (D. Manuel) que ellos no asisten á ningun paciente que padezca enfermedad sospechosa.

En vista de lo expuesto por dichos señores médicos se acordó reunir la junta de sanidad á fin de tomar algunas medidas, que son en nuestro concepto de absoluta necesidad.

Dice E Globo: «A El Diario Español le sucede hoy en el campo conservador lo mismo que al individuo que en un festin no bebe y conserva su cabeza despejada entre todos los que están ebrios á su alrededor.

Es el único que discurre bien. Pero es el único que se aburre.

Así, con tono compungido, reseñando lo ocurrido en el Círculo constitucional, nuestro colega dice en su número de ayer:

«Es una desgracia que una eleccion para concejales haya servido de puente para eslabonar y unir elementos políticos que marchaban por caminos tan opuestos. Es desconsolador que empiecen á mostrarse en el horizonte político nubarrones de color muy semejante á los de 1866 y 68.

Por eso nos parece mucho mayor la responsabilidad de quien ha provocado esa coalicion y con sus arbitrariedades ha hecho cuanto estaba en su mano para justificar esa alianza. Si el promovedor de todo esto se encierra á solas con su conciencia, ¡qué recriminaciones tan severas oirá!

Un jesuita que ejercía de misionero entre caribes, exhortaba á un jefe de éstos para que buscara la paz con su mujer, con la cual siempre andaba de pelotera, por que ella se había convertido y él no.

Marchóse temporalmente á una aldea cercana el jesuita, y á su regreso preguntó al consabido jefe si estaba ya á bien con su mujer.

«Perfectamente—contestóle éste—ya no habrá más cuestiones entre ella y yo... Me la he comido.»

No espere El Diario Español que «el promovedor de esto» tenga por lo que está provocando cuestiones con su conciencia.

Para evitarlas ha hecho con ella lo que hizo con su mujer el caribe del cuento.

La junta de sanidad de esta villa, se reunió ayer, tomando los siguientes acuerdos.

1.º Que la enfermedad reinante en la poblacion, no es de carácter epidémico.

2.º Que para evitar degenerar en tal, se hace preciso que la higiene y policia sanitaria sean rigurosas. Que la limpieza de las calles y casas, se haga con más frecuencia. Que donde haya enfermos se tenga mucho cuidado con la citada limpieza, procurando que las habitaciones estén muy ventiladas. Que, á los comerciantes que venden pieles se les obligue á tenerlas fuera de la poblacion, echándose á remojo las destinadas para el calzado, en donde las aguas no vayan á parar á esta villa.

Que se vigile mucho la espendicion de alimentos. Que á las fuentes se las dote de aguas en la mayor cantidad posible, y que se hagan visitas domiciliarias, cuando la autoridad las juzgue convenientes.

Digánme los señores de la junta. ¿Por qué han hecho caso omiso de los boteros? ¿Por qué consienten esté la poblacion rodeada de basureros que forman una corona digna de lo que yo me sé? ¿Por qué se consiente el depósito de cueros que hay á las puertas de la poblacion? ¿Por qué no empieza el ayuntamiento porque las calles estén aseadas? ¿Acaso en la cuestion de salud pública, hay tambien bulas para difuntos? Pues mucho ojo, porque prometemos no mordernos la lengua.

Que se vigile mucho la espendicion de alimentos. Que á las fuentes se las dote de aguas en la mayor cantidad posible, y que se hagan visitas domiciliarias, cuando la autoridad las juzgue convenientes.

Digánme los señores de la junta. ¿Por qué han hecho caso omiso de los boteros? ¿Por qué consienten esté la poblacion rodeada de basureros que forman una corona digna de lo que yo me sé? ¿Por qué se consiente el depósito de cueros que hay á las puertas de la poblacion? ¿Por qué no empieza el ayuntamiento porque las calles estén aseadas? ¿Acaso en la cuestion de salud pública, hay tambien bulas para difuntos? Pues mucho ojo, porque prometemos no mordernos la lengua.

RECETAS PARA ENGORDAR PATRIOTAS.

Dentro la mesticería pon un poco de paciencia, un grano de inteligencia y dos de farolería. Procura, fuera del humo, revolver este guisado, y añade polvo acribado que se halla en el consumo. Cuécelo en la hipocresía que es olla bien arreglada, añade alguna ensalada, y tómallo cada día; Si no engordas es seguro que no sirves para el caso, retirete, y por si acaso procura llevar un duro.

PARA HACER UN ALCALDE.

Un baston con aureo puño tomarás; unas borlas oro y negro le pondrás. Al primero que te encuentres se lo das; y tendrás un alcalde, como... todos los demas.

Por estos tiempos guerreros que corren, un amigo de la paz ha tenido la idea de hacer unos cuantos cálculos tan interesantes como inútiles.

La guerra de Crimea costó á la Gran Bretaña cien millones de libras esterlinas.

Con este dinero se podría haber fundado seis museos de bellas artes, 20 escuelas, 200 jardines públicos con gimnasios; 200 parques públicos; 200 institutos mecánicos; 200 establecimientos de baños, 20 asilos para huérfanos, 10 para ciegos, 20 hospitales oftálmicos, 10 para sordo-mudos, 20 hospicios, 20 hospitales, 40 hospitales para tísicos, 100 hospitales para marineros, 30 para convalecientes, 20 baños de mar, 20 penitenciarías; 30 refugios temporales para presos cumplidos, mil barcos de pesca, mil rejes, mil botes salva-vidas.

Además se habría aliviado la emigracion de 100.000 artesanos y agricultores; se habría podido construir casas con jardin para 100.000 operarios ó viudas pobres; se habría asegurado una pension anual de mil reales á 25.000 enfermos pobres; y por último, se habría podido crear 10.000 propiedades pequeñas de 10 áreas cada una.

Todo esto pudo haberse hecho con el dinero que costó la guerra de Crimea. Infinitamente más se gastaría ahora en una guerra anglo-rusa.

Desgraciadamente, estos cálculos, que por su fuerza debieran convencer á todos, no vencerían, en caso necesario, á lo más invencible que hay en el mundo, el amor propio de dos naciones rivales.

Vuelven los mestizos á estar encima de los íntegros.

El Papa, á lo que aquellos dicen, ha desautorizado terminante y explicitamente á El Siglo Futuro, defensor del poder temporal, de la Inquisicion y de Carlos Chapa.

Será verdad. Pero se nos hace muy cuesta arriba creer que el Papa tira piedras á su tejado.

He leído en El Imparcial—que una señora formal—murió, por salir de apuros,—dejando treinta mil duros,—que es un bonito caudal.—Y aunque el caso no es frecuente,—no ha habido un solo pariente—que diga esta boca es mía,—y la Hacienda incógnita—ha dicho que era su tia.—Mi imagin se desbarata—y mi chola se derrite.—Si yo sé de qué se trata,—le salgo á la Hacienda al quite—y me quedo con la plata.—Pues ahora caigo en la cuenta—que esa señora tan rica—debía ser mi parienta;—y si la Biblia se aplica—me pertenece esa renta.—¿La culpa de la manzana—no heredamos los humanos?—Luego mi razon no es vana:—si todos somos hermanos,—la difunta... era mi hermana.—Esto es hecho; muy formal—yo á la Hacienda nacional—pleito pongo, aunque no cobre.—Yo no puedo salir mal—porque litigo. . de pobre!—P.

Nos consta que dentro de breves dias se presentará al Ayuntamiento una instancia que suscriben multitud de vecinos de esta villa, solicitando la demolicion de parte de la casa numero 13 de la Plaza de Santo Domingo, que está en el centro mismo de la poblacion.

Estamos seguros de que el Ayuntamiento accederá, con general aplauso, á pretension tan razonada como útil al ornato público; pues dicha parte de casa es lo único que hace deforme ó irregular á dicha plaza.

La indemnizacion á su dueño será de corta importancia en relacion con la mejora, y aun en el supuesto que lastimara en algo los fondos del municipio, estos no se resentirian en la actualidad, si se hace una ligera indicacion al propietario, de desahogadísima posicion.

Y ya que hablamos de la Plaza de Santo Domingo bueno y altamente higienico sería que se privase en ella el ejercicio de ciertos oficios que la convierten en verdadera Teneria.

Por hoy no decimos más.

Defunciones ocurridas en esta villa desde el 15 al 30 de Abril proximo pasado.

Table with 4 columns: Casa ó pueblo donde falleció, NOMBRES, EDAD, and ENFERMEDAD. Lists names like Salvador Uzariaga de Simon, Rosalia Moral Villar, etc., with their ages and causes of death such as bronchitis capilar, apoplejia serosa, etc.

DISCURSO

PRONUNCIADO POR DON EMILIO CASTELAR

en el Circulo fusionista, dando gracias á los electores del Centro que le han elegido candidato para las próximas elecciones municipales

SEÑORES: El Sr. Sagasta, con la benevolencia y la cortesía distintivas en su carácter, mentando los derechos del huésped llegado á un hogar amigo, cede su palabra gallarda y elocuente á mi humilde palabra; y me dá el encargo, por todos conceptos gratísimo, de manifestaros nuestro mutuo y por igual agradecimiento. (Bien, bien.) Si, huésped soy ahora; porque, desde mi niñez confundido con la democracia histórica, en cuyo seno á la vida política nació hace ya mucho tiempo, y en cuyo seno pienso morir también; aunque mucho me hubiera honrado vuestra personal compañía, me han dividido naturalmente de vosotros creencias arraigadas, generadoras de significaciones diversas; y no fui progresista, no he sido constitucional, ni me hallo ahora en el seno de la fusión; guardando íntegras así las ideas, conocidas generalmente, de mi razón, como las tradiciones y los compromisos de mi larga y uniforme historia. (Bien, bien.)

Mas decidido yo á prescindir esta noche de todo cuanto nos divide, y á recordar todo cuanto nos acerca, debo decir algo. que á todos nos honra, y que muestra cómo están identificadas nuestras vidas, y juntas nuestras almas en los días, que más anudan los lazos de las grandes afecciones, en los días de la desgracia. Si, juntos nos encontramos aquella injustificada reacción del 56, á cuyos golpes las Cortes Constituyentes, en apariencia, se disolvieron, y en realidad, sembraron los gérmenes de la futura libertad por los surcos abiertos en la conciencia popular á las heridas cruentísimas de tan terrible combate; juntos peleamos contra el régimen reaccionario, que negaba los humanos derechos y desconocía el poder de la nación, reivindicando en ligas de libertad, á las cuales aportábamos pluma y palabra, la independencia de la cátedra y de la prensa, esas manifestaciones altísimas del humano espíritu; juntos pasamos por aquella erupción del 66, esfuerzo gigantesco de las supremas y santas desesperaciones, que debían traer, como todos los holocaustos desinteresados y como todos los martirios redentores, el verbo de nuevos progresos á la tarda y resistente sociedad: nuestros nombres, si jamás llegaron á confundirse allá en las altas cimas del Gobierno y en los esplendores de la victoria, confundidos están, por toda una eternidad, en las mismas sentencias de muerte dictadas por el soberbio dictador Narvaez en los desvarios de su triunfo y en las alucinaciones de su omnipotencia, creyendo extinguir una idea con mandar sus apóstoles al garrote vil y al verdugo; (Frenéticos aplausos que se prolongan por algunos momentos) nuestras mutuas tristezas anduvieron, allá en los perdurables años de la emigración, por las orillas de los mismos extranjeros rios, arrastrando las añoranzas ó nostalgias del destierro, como los cautivos del Eufrates; y si, después del triunfo, nos apartamos, obedeciendo á convicciones honradísimas de nuestro ánimo y á compromisos leales con las respectivas escuelas y con los sendos partidos, en cambio, al acercarse aquel fin de la revolución, quizás providencial é inevitable, al venir aquella noche triste y espesa, por ley natural subsiguiente á los claros días de la libertad, convertimos todos nuestros esfuerzos á evitar con el auxilio de nuestro pueblo y de nuestro ejército, que se rematase la edad reveladora y luminosa, quien por todos estos caracteres había de tener tristes desventuras y pasar por graves peligros, que se rematase, decía, y concluyese por las malditas sombras del absolutismo y por el deshonroso triunfo de don Carlos. (Ruidosos aplausos, que interrumpen por algunos momentos al orador.)

Señores, yo, especialmente yo, tengo un motivo poderoso para creerme aquí hoy, cual si estuviera en mi casa, y para decirlo cuantas afinidades guardo con esta honrada familia. (Sensación.) Corría la tercera y última legislatura del primer Parlamento de la restauración. Por decreto directo del cielo, no puedo atribuirlo á ninguna otra causa superior, y por heroico esfuerzo de mis electores catalanes, á quienes jamás olvidaré, aun representando ahora ciudad tan querida y tan republicana como Huesca llegué al Congreso en compañía de otro amigo, como no aparecido; y me así á la tribuna, como el naufrago á la tabla. Desde sus cimas reveladoras, donde Dios quiere que se condensen todas las grandes ideas, ora éter vivido, ora electricidad tonante, siempre alma luz, yo quise preparar una transformación de los partidos avanzados, en mi sentir necesitadísimos todos de ella sin remedio, y hacer de sus puros ideales, en todo lo posible, gran leyadura de la vida real y constante, á cuyas circunstancias ha de someterse como una imposición incontestable toda verdadera política; y al discutirse la ley electoral, yo prometí á los partidos liberales de la monarquía todo mi concurso y apoyo, sin detrimento de mis ideas propias, ni mengua de mi personal historia, para la obra de conjurar las reacciones, y traer pacíficamente aquellos derechos, por cuya difusión habíamos agotado nuestra palabra, por cuyo logro habíamos combatido en cien titánicas guerras. (Bien, bien.) Y como yo, señores, no doy un paso en política, sin haber tentado antes mucho el terreno, sobre todo, en los últimos dos lustros de madura experiencia; y como no doy una palabra en mis discursos y en mis manifiestos que no corrobore con mis actos, especialmente desde que todos mis esfuerzos se han concentrado en una obra tangible y práctica; cual prometí la benevolencia, cumplida con los dos partidos liberales, así con el partido de la fusión, como con el partido de la izquierda, sin desmayos, sin dudas, sin vacilaciones con la resolución y el valor compañeros de toda grave política; y con la lealtad propia de quien pone sobre todo su honor y oye sobre todas las voces la clamorosa voz de su conciencia. (Ruidosos y prolongados aplausos.) Precede á todos mis actos y á todos mis discursos una serie de creencias tan meditadas, que no admite, no, excepciones singulares, ni derogación alguna; imprimiendo un carácter tal de monotonía y uniformidad á mis discursos, los cuales, por sabidos, adolecen ahora de fatigosos. Y yo he dicho en todas partes y á todas horas, que las democracias, partidos de paz y de trabajo, no podrían verdaderamente consolidarse, y sustituir el derecho al privilegio, si en su relación y culto la observancia de

las leyes; (Bien, bien) como no podría de ningún modo aprender la ciencia práctica y experimental del gobierno, á que la llaman de consumo las revelaciones filosóficas y los adelantos industriales, sino aprendiendo á conocer la política en los comicios, como á practicar las nociones de justicia en el Jurado, pues todos estos altísimos institutos, además de ruedas indispensables á la complicada máquina de una sociedad moderna, resultan gimnasios donde se acercan las voluntades, se templan los sentimientos, y se definen y concretan las ideas para el dificultoso ministerio de gobernarse cada cual á sí mismo, individuos, municipios, provincias y naciones, en los límites propios de su naturaleza; y según las leyes invariables de su vida. (Ruidosos aplausos.)

Y la primera ley de mi política se reduce á esto: que las instituciones democráticas, si pueden establecerse por uno de los varios momentos creadores, frecuentísimos en las sociedades humanas, no pueden arraigarse de modo alguno, sino llevan, sobre todo, al tomar en la República su forma natural y adecuada, mucho lastre conservador, aportado por los partidos liberales de la monarquía; como los partidos liberales de la monarquía no pueden practicar las reformas concordantes con sus ideas históricas, no pueden dejar á la palabra todo su vuelo y á las reuniones todo su ejercicio, no pueden llamar los ciudadanos á los comicios ni venir á los linderos del sufragio universal donde nos hallamos nosotros; si el partido republicano hace de todos estos adelantos y progresos clubs de conjuración, máquinas de guerra, semilleros de revoluciones, manantial de pesimismo; y siguiendo la preterva y desastrosísima demencia del todo ó nada, coge, como Sansón, las columnas del templo, y lo derriba para que perezcan ¡oh suicidio! sus afines, pero con sus afines él mismo y sus instituciones bajo los escombros de aquellas deshonrosas y deshonradas ruinas. (Frenéticos aplausos que interrumpen por lar, o tiempo al orador.) Quejaos de la Naturaleza, de la Providencia, de la sociedad misma, de quien queráis; pero no podéis derogar las leyes de la evolución, á que os ha sujetado el incontrastable destino; y así como vuestra vida se compone toda ella irremisiblemente de varias y sucesivas edades; el tiempo se compone de horas, como la hora de minutos, y los minutos de segundos; el organismo universal de varias especies encadenadas unas con otras por eslabones graduales y medidos; el espacio infinito de puntos que debéis recorrer por fuerza con más ó menos celeridad, pero sin poder nunca suprimirlos, ni con las alas del relámpago; los sistemas científicos de series tan clasificadas y dependientes unas de otras, según demuestran los teoremas y los axiomas matemáticos; como las especies, como los puntos, como los minutos, sobre todo, como la política, en la cual entran la naturaleza, la ciencia, la industria, la religión, todos los factores componentes del Universo en su aspecto más alto y menos sujeto á las voluntades individuales, en el aspecto social, que obedece á la universalidad de todas las leyes, y ha de cumplirlas por fuerza. No creáis en la duración de ninguna democracia que se imprime por inspiraciones súbitas y que lo fie todo, como los seres efímeros, á la virtud deleznable de un pasajero momento. Necesitadas de larga iniciación, jamás llegarán á su madurez, si no están muy educadas por la libertad, y jamás al objeto de todos sus anhelos y al cumplimiento de todos sus ideales, si no pasan por los términos indispensables de un cultivo que no adultere la siembra, que no fuerce el crecimiento, que no adelante la cosecha, pues todo está sujeto á serie, número y medida y á su sazón oportuna, en la sociedad como en el Universo. Ahí teneis mi filosofía para explicaros el empeño puesto en la común inteligencia de todos los partidos prestantes de un culto común, aunque bajo formas diversas y en grados distintos al principio de los principios, al divino principio de la humana libertad. (Grandes y estrepitosos aplausos.)

Pero, sobre todo, en lo que yo creo indispensable la inteligencia y la concordia, es en las elecciones. Digámoslo sin retórica ninguna, con el corazón en la mano, con la conciencia en los labios, el régimen electoral está perdido en España. (Sensación.) Y es cosa grave, muy grave, pensar que, sin fé ya en lo antiguo, y sin hábito alguno de la servil obediencia exigida por las monarquías absolutas, carecemos de las virtudes indispensables á las formas representativas; porque, señores, hemos perdido toda la confianza que necesitan tener los pueblos libres en la virtud y en la eficacia del único método natural á los gobiernos contemporáneos, del método electivo.

Si España produjese dictadores, temería yo, con grandísimo temor, la dictadura. Lo que nadie haría en la vida privada, ni por ganar la fortuna de sus hijos, lo hacen muchos en la vida pública por ganar unas elecciones. Los republicanos, á quienes más imponen sus altos cargos la gravedad y la rectitud, escamotean, como viles juglares, el voto de sus conciudadanos, y falsifican, cual monederos falsos, actas y escrutinios. Un clamor unánime pide la sinceridad electoral y nadie le responde; una investigación universal busca el pensamiento, el espíritu de los electores y no los encuentra. El ministro de la Gobernación pesa con grave pesadumbre sobre sus pirantescos prefectos; los prefectos pesan sobre los alcaldes; los alcaldes, constituidos en caciques sobre los electores, constituidos en siervos, y nadie quiere votar, porque las elecciones pierden su carácter de competencias jurídicas y adquieren el carácter de guerra sin cuartel. Hállase allá en las cimas del gobierno un cacique soberano, circuido por su mesnada burocrática de caciques feudatarios; y entre todos se consagran á convertir las urnas en fortalezas inexpugnables ó en titiritecos cubiletes. Y cuenta que así el régimen electoral está viciado en términos de no poder ya ejercerlo con esperanzas de lucha honrosa ningún partido español; y al gangrenarse por tan perverso modo el método electivo, se gangrena el procedimiento común. Los monárquicos liberales, excepto la magistratura suprema del Estado, y una parte más ó menos considerable de la Cámara alta, quieren electivos todos los grandes cargos del Gobierno, y todos

los cuerpos que dirigen y que legislan; los demócratas monárquicos, á su vez, quieren electivas todas las altas dignidades públicas con excepción de una solamente, la dignidad hereditaria del monarca, y esta misma se halla en su doctrina sujeta por la Constitución al principio superior de la soberanía nacional; nosotros, los republicanos de todos matices, queremos electivos, es decir, amovibles, responsables todos los cargos, inclusa la jefatura del Estado; y si unos amplian y otros restringen el método electivo, todos lo necesitan, y al necesitarlo, todos lo invocan, pero ninguno lo encuentra puro: ¡oh! no quiero asomarme con vosotros al terrible abismo por cuyos bordes marchamos; porque temo perder palabra y razón á los asaltos del vértigo. (Sensación.) Yo lo digo con franqueza el mas responsable de todo esto es el actual ministro de la Gobernación, por haber presidido, en la década última, tres elecciones de diputados á Cortes, tres de senadores, no sé cuántas de municipios y diputaciones, enconando con sus prácticas el terrible cáncer. Hé ahí como se explica nuestra coalición presente, como una sociedad de seguros contra el falseamiento electoral. (Bien, bien. Prolongados aplausos.) Si, hemos hecho una coalición, y la llevaremos á las urnas, sean cualesquiera los obstáculos opuestos á tamaño propósito por las arbitrariedades y violencias de un ministro, quien prevalido del desaliento de unos, y del escepticismo de otros, y de la indiferencia de todos; ha condensado en sí la representación de sus compañeros, y suele aplicarla sin reserva, lo mismo á los tratados de comercio, tan ajenos de su departamento, como á la salud pública y al comercio popular, usando una jurisprudencia, ya consuetudinaria, y cuya contradicción completa con todas las nociones fundamentales del derecho humano excusa encarecer, por haberla, en largos y dolorosos experimentos, aprendido todas las legiones liberales y llevarla impresa con cicatrices indelebiles el cuerpo electoral de la situación conservadora, olvidada completamente del respeto debido por todos, y con especialidad, por los poderes públicos, á la Constitución y á las leyes. (Bien, bien.) Hé ahí explicada nuestra coalición liberal: es la concordia de todos los derechos peleando unidos contra todas las arbitrariedades y todas las violencias. (Aclamación unánime y aplausos prolongados.)

Lo primero que nosotros necesitamos, todos los liberales á una, es la restauración del método electivo, de las funciones electivas, de las dignidades electivas, en el concepto general. Dadas las costumbres que ha ido produciendo el perverso régimen burocrático al uso, corremos el riesgo de ver aquellos ex-votos puestos en los caminos y en las calles por los últimos romanos del Imperio, en acción de gracias al César, que los redimiera de la curia y los exentara del antiguo honroso cargo de Decurion, ó sea, de senador municipal, puesto á la cabeza de los pueblos y encargado de su administración y hasta cierto punto de su gobierno. Y como quiera que la vida municipal sea la raíz de toda la vida parlamentaria, pues en ella, en la oficina de sus sesiones y en el ejercicio de su autoridad, se fragua el régimen electivo, importa mucho á los partidarios de tal régimen, verdaderamente salvador, purificarlo en todos sus grados, y muy especialmente allá en su raíz ó en su germen. Decíase que solamente se aspiraba en este nuestro tiempo á los cargos municipales, ó por granjearse vanas honras conducentes á otras mayores, ó por adquirir lucros indebidamente generadores de grandes y mal allegadas fortunas. A las dos imputaciones respondí con irrevocable respuesta la candidatura que vais á votar con tan decidido entusiasmo. Los hombres primeros de la nación; aquellos que han desempeñado las altas supremas dignidades, á donde la mayor ambición puede aspirar en los pueblos libres; aquellos que se han granjeado los enviables lauros de universal renombre y que han ejercido los ministerios, las presidencias de los Gobiernos y de los Congresos, las jefaturas del Estado, no se desdennan de servir á sus conciudadanos en cargos humildes y modestos, demostrando así como no existe ya en el mundo ninguna honra comparable al voto y á la confianza de los pueblos. (Estrepitosos aplausos.) Y en cuanto á lo más necesario de mostrar, á las imputaciones respecto del anhelo por indebidos lucros, ninguna tan victoriosa respuesta como la de acudir aquellos hombres públicos, á quienes ha tocado en suerte disponer de la fortuna nacional, y han vuelto á su casa con las manos vacías de todo cohecho y la frente levantada sobre todas las calumnias. (Prolongados aplausos y unánimes aclamaciones) pretendiendo los cargos municipales, y mostrando como pueden adquirirse con honor y ejercerse con desinterés en servicio del procomún, á quien todos nos debemos, por lo mismo que he hemos merecido tantas y tan sublimadas distinciones. (Redoblados aplausos.) Yo de mí sé decir que pongo, junto á mi largo catálogo de honores, después de haber obtenido cuantos puede soñar cualquier ambición, así en letras como en política, que pongo, junto á mis diputaciones jamás interrumpidas desde la Revolución, á mi cargo de ministro, á mi Presidencia de las Cortes, á mi jefatura del Estado, gracias obtenidas todas por la elección de mis conciudadanos ó de sus representantes, esta desinteresada y noble aspiración de procurar en su municipio por el pueblo de Madrid, aunque la satisfacción de las más grandes aspiraciones haya extinguido en mi pecho, limpio de bandos y veneras, todo deseo á nuevos é inmerecidos premios, y toda impaciencia por cualquiera de los humanos lauros. (Grandes aplausos.) Pero aun puedo presentar otro motivo de verdadera oportunidad. Aunque sea difícil decir, dirélo yo, con todo el respeto que debe tener á las leyes quien ejerce cargo de legislador, y con toda la cortesía que debe á los poderes públicos quien guarda por su asiento del Congreso en ellos una participación. Yo he creído que no se ha puesto el correctivo necesario á ciertas expresiones regionales en cuyo seno se ocultaba propensión condenable á una tremenda reacción. Publicistas de grande importancia, y á quienes excuso nombrar porque todos en vuestro interior los habreis ya mentado, ciegos partidarios del absolutismo teocrático, viendo como imposibilita el codiciado logro de sus deseos una población tan libe... (stro

Madrid, la denuestan y agravian, olvidando que rompió el denigrante absolutismo de Carlos IV, que inició sublime levantamiento nacional en la gloriosa jornada del Dos de Mayo, que mantuvo las tablas de nuestros derechos constitucionales frente á la irrupción de los facciosos y á las amenazas del pretendiente allá en año cíclico de 1836, que mantuvo su fidelidad á las libertades públicas el año 43, mientras otras tantas ciudades caían á una enredada en los lazos de arterial reacción, y que acertó á concertar en todas las ocasiones varias de nuestra vida el orden con la libertad, y todo lo cual merece, así el aprecio de sus contemporáneos como el renombre glorioso guardado sempiternamente para los pueblos cultos por el juicio definitivo é inapelable de la posteridad. (Frenéticos aplausos unánimes aclamaciones.)

¿Y puede aun dudarse de la indudable legitimidad que ostenta nuestra coalición, cuando tantos motivos la justifican y abonan? ¿Y quién principalmente acusa? Un Gobierno, que ha recogido la reacción: utopia ultramontana, y que se ha coaligado con los doctores del Cuartel Real. (Aplausos.) Cuando los héroes de la filosofía moderna, los apóstoles de la escuela doctrinaria, los devotos del término medio, se visten cilicio, y van á Canosa en requerimiento de bendiciones teocráticas, no puede maravillar á ningún hombre de buen sentido que nos juntemos contra los amos de todas las reacciones los partidarios de todos los progresos. (Aplausos.) Las Asambleas parecen verdad concilios, el Gobierno verdadera teocracia; un mandamiento de Roma petrifica en su banco á nuestros senadores, que quita la palabra de los labios; conviértense los ríspidos purpurados de la Santa Iglesia en fiscales de prensa; por vez primera se aplica en nuestro pueblo pagano dogma de la infalibilidad pontificia; caen por suelo aquellas prerrogativas del Estado, que sin que le su santa universalidad al catolicismo, lo previene y arreglan para formar parte del espíritu nacional de retroceso en retroceso, vamos despeñándonos una reacción, la cual conviene atajar con como fuerza, ya que amenaza las intimidades más sagradas de nuestro espíritu y la emancipación sacrosanta nuestra conciencia. (Estrepitosos aplausos.) Un Gobierno compuesto de factores discordes condena y maldice la concordia liberal, que tiene por bases los fundamentos de los derechos humanos, y por objeto imbuir en el alma española cada día más el espíritu moderno. Nuestra extrema derecha hasta nuestra extrema izquierda corre aquel fluido eléctrico, que compone la entera de los pueblos libres. Los más conservadores de nosotros quieren las instituciones hereditarias tóricas, pero armonizadas con la soberanía nacional establecidas, como las monarquías de Italia y de Prusia, en el ejercicio de todas las libertades y cumplimiento de todos los derechos; los demócratas monárquicos, según su nombre propio expresa, quieren la sagracion de la soberanía en el individuo y el pueblo, conservando el pacto posible dentro de estos principios con los seculares recuerdos; nos los republicanos conservadores, queremos la soberanía nacional inmanente, y el sufragio popular extendido hasta sus últimos límites, y los derechos naturales toda su extensión y pureza, con el contrapeso del Estado fuerte, de un ejército numeroso, de un estipendiado, sin que vacilemos en un momento de rigor con que cumpliremos todas las leyes y en el pacto con que acataremos todas las libertades; los demócratas progresistas quieren sinceramente instituir algo más avanzadas que nosotros, y un proceder diverso del nuestro, y en su sentir, de mi respeto, aunque no lo comparto, superior en rapidez y titud al ya conocido nuestro, siempre legal y por la extrema izquierda proclama ciertas autonomías creadas de concertar por medio de mutuos pactos, como se llaman, en último término, todos los dogmas fundamentales modernos; pero estas variaciones que nos definen mucho, que nos diversifican y que nos separan mucho, no pueden obstar á que representemos, frente de la reacción triunfante, la libertad, la democracia y el progreso. (Ruidosos prolongados aplausos.)

Hé aquí el espíritu, en que todos vivimos; el aire, que todos respiramos: la humana libertad: ¿noceis algún principio más vivificador? ¿Conoceo yo más deseado por aquellos mismos que lo niegan y que lo niegan? Suprimido, y habreis hecho hombre algo como la piedra, que busca fatalmente centro de gravedad; suprimido, y no tiene razón ni el Código de vuestra moral ni el Código de derecho. La ciencia, que carece de libertad, se á perpetuo comentario de tradiciones petrificadas genera en alquimia y magia y nigromancia. Libertades, que la libertad no aviva y acalora, se osificadas como las momias egipcias en sus pedregales. El arte siervo canta, sí, pero como señores, á quienes los Sultanes de Oriente arrancan los ojos, para que les regalen el oído con las elegías, del ramaje y del amor. (Frenéticos aplausos)

Llevemos, el principio de la libertad, con primavera, desde las raíces hasta las copas de nuestra vida; practiquémoslo en las elecciones municipales, en los gobiernos, en todas partes habremos perdido nuestra vida; todo lo contrario en el reposo de la historia y reclinar el regazo de la eternidad, podremos decir á las generaciones venideras, cómo hemos completado las generaciones pasadas, grangeándoles con prolijo y perseverante trabajo, la mayor de las asequibles aquí en el mundo; la honra de ciudadanos con todos los derechos en el seno de un pueblo independiente y libre. (Ruidosos y prolongados aplausos unánimes aclamaciones. Los concurrentes con grandísimo entusiasmo al orador.)

En Aranda de Duero se han unido todos los elementos liberales.

Componen la comision, los Sres. D. Diego Arias de Miranda, D. Eduardo Soler y D. Francisco Lopez Serrano, en representacion de los elementos liberales monárquicos y los Sres. D. Santiago Sanz Pastor, D. Justo Berzosa y D. Andrés de la Hoz y Ramirez, en la del partido republicano progresista; siendo auxiliados en toda clase de trabajos por los Sres. D. Lucio Brogeras, D. Ceferino Requejo, D. Manuel Ruiz Zorrilla, D. Quintin Martin Galan, D. Tomás Martínez Serrano, D. Evaristo Miguel, D. Faustino Moreno Portela, D. Francisco Borja del Pecho y otras distintas personas importantes de los partidos coaligados.

En esta villa la coalicion es imposible. Los que se llaman liberales monárquicos, son los factotum de la actual situacion, y como para ellos la política es solo un compadrazgo, de aquí el que les tengan sin cuidado las resoluciones de sus simulados jefes.

Por si acaso, debemos consignar: que el partido republicano histórico de esta villa, ha estado y está dispuesto a ir á la coalicion, si es que ésta se realiza.

Para nosotros, antes que todo, son las ideas. Conste asi.

SECCION DE ENSEÑANZA.

LO NECESARIO.

Muchas veces hemos repetido que no basta la instruccion sola para crear ese venerando apostolado que se encarga de formar el corazon de la niñez y lo modela del mismo modo que el inspirado escultor convierte en preciosa obra de arte el sucio barro. El Profesor necesita recurrir á la vocacion, como el artista al genio para vivificar la tosca materia. El Profesor sin vocacion, sea cual fuere el aprovechamiento que haya alcanzado en sus estudios, es realmente comparable al artista sin genio; y de ahí la necesidad de encaminar los estudios y sus pruebas á la revelacion de las vocaciones, que constituyen el primer elemento y el más importante dato para el éxito de las tareas educativas.

Todos convenimos, sin embargo, en describir de la misma manera el gran ideal del Maestro y de la Maestra, con la vocacion y al mismo tiempo con el prestigio que el saber infunde. ¡Qué figura tan grande entonces! Sobreponiéndose á las preocupaciones del comun de las gentes; despreciando las necias cuestiones de localidad, que no pueden afectar á las almas grandes; ageno á las luchas políticas que dividen á sus convecinos y á él no le incumben, es indiferente á todo lo que no sea el adelantamiento moral y material de sus educandos, no piensa el Maestro ni vive más que para el cultivo de aquellas tiernas inteligencias, que han de imprimir mañana honradez y dar carácter á la familia futura. Es una de las misiones más venerandas del hombre y de la mujer en la tierra esa nobilísima labor de formar los corazones y de inspirar las almas.

Pero no es nuestro intento repetir ahora ociosas apologias que todo el mundo sabe, sino poner de manifiesto el camino inmenso que aún nos falta que recorrer para llegar á los ideales, al *desideratum* de la educacion del pueblo.

Los Gobiernos vienen de continuo preocupándose de los grandes problemas que á la instruccion en general afectan, y no es la primera vez que nosotros alzamos nuestra humilde, pero convencida voz, para repetir muy alto que todo, absolutamente todo, es realmente accesorio ante la necesidad urgente de levantar y enaltecer la primera enseñanza. El pueblo necesita instruirse; el hombre necesita ser buen ciudadano; ese gran fin de la enseñanza no puede conseguirse sin Maestros, y el Maestro no se forma sin estímulo ni nace siempre espontáneamente, abandonado á sus propios esfuerzos. Lo indispensable ante todo es poner al Maestro fuera de las inquietudes más apremiantes de la vida para vigorizar su parte moral, y dentro de todas las más firmes condiciones de ilustracion para fortalecer su espíritu en las delicadas tareas que le incumben. Lo primero es presentarle algun porvenir, reorganizando al propio tiempo las Escuelas matrices, las Escuelas Normales, de donde sale y en donde se forma.

Creemos á veces haber hecho bastante, y nos quedan aún por recorrer espacios sin límites. Aparte de lo mucho que tenemos que hacer en lo concerniente á la educacion é instruccion de la niñez, asunto sobre el que hemos llenado repetidamente largas páginas, apenas se conoce entre nosotros lo accesorio en los estudios: a verdadera casa-escuela, el carácter y el fin de la enseñanza suplementaria, la apropiada á aprendices y adultos, la conveniente en las Escuelas protectoras y en las casas correccionales, así como el giro que deben tomar otros medios sumamente prácticos, como las bibliotecas y las conferencias.

Nos maravillan algunos estudios profundos hechos con laudable ahinco y constante persistencia en el extranjero, estudio sobre tan delicadas é importantes materias, que á muy pocos oíen llamar la atencion en España. Son comunicados en extremo todos los problemas de la enseñanza, pero la buena voluntad y el talento simplifcan indudablemente en todas ocasiones.

Sabido es, por ejemplo, que existe un impedimento deber de dar á los adultos la educacion que no pudieron recibir en su infancia; el deber de ponerlos en camino de extender sus escasos conocimientos; y no basta para ello, aunque ya sería algo, establecer en todas partes clases de lectura, de escritura y de cálculo. Hay que ver de qué manera se les simplifica el estudio, de qué manera se les puede proporcionar otra en-

señanza suplementaria, lecciones morales y utilitarias, estudios localizados relacionados con las artes y los oficios que favorezcan el espíritu mejoras y la condicion de los trabajos manuales. ¿Cuántos son los que entre nosotros se ocupan de estas cuestiones, haciendo lo posible por verlas cuanto antes resueltas?

No hay que hacerse ilusiones: es necesario que la Instruccion pública tome entre nosotros el carácter nacional, que está muy lejos de tener todavía y es necesario, sobre todo, sacudir el quietismo, si no queremos quedarnos cada día á mayor distancia de los que en el camino nos preceden. ¿Puede esperarse algo eficaz en un país donde no se hagan todos los imaginables esfuerzos para levantar el nivel, muy bajo por desgracia de la educacion moral, física é intelectual de las masas populares de ambos sexos?

Hay que combatir en todos los terrenos á la ignorancia, madre de la miseria y del crimen; hay que hacer constantes esfuerzos para crear virtudes y méritos que ennoblezcan, hijos del trabajo sobrios, inteligentes y modelo siempre de sentimientos honrados.

Hemos de proseguir otro día en estas consideraciones que ofrecen hoy un campo vastísimo y fecundo.

C. S.

SECCION RECREATIVA.

CUADROS DE GÉNERO

COMIDA EXTRAORDINARIA.

Los huéspedes de doña Ramona celebraban con carcajadas estruendosas los chistes de Pelaez, capitán con grado de comandante, un andaluz que era el mismísimo demonio cuando se ponía á contar chascarrillos y á referir anécdotas picarescas.

El Sr. de Muleton, cura suelto, es decir, cura sin cargo en parroquia alguna, y que vivía de lo que buenamente le deparaba la suerte ó la piedad de los fieles, era el huésped más antiguo en aquella casa. Seguíale en antigüedad un joven natural de Montoro, que estudiaba para Notario desde el año 1873, y que atribuía las pérdidas de curso al odio que le profesaba un catedrático, porque no le habia regalado nada el día del santo.

El capitán era el pupilo más moderno de la casa de huéspedes dirigida por doña Ramona, en la calle del Tribulete.

—M ste, habia dicho á la patrona: yo soy hombre muy arreglado, y fácil de contentar. Aquí me vengo á vivir, porque me gusta la limpieza, y en mi tendrá V. un hijo, más que un *guésped*.

Doña Ramona hubiera estrechado entre sus brazos al capitán; pero era pura como un ángel, y se limitó á sonreír, mostrándole la alcoba que le destinaba.

—Mire V. que ropas de cama, señor de Pelaez, le digo. Fijese V. bien en estas guarniciones y en la finura de estas sábanas. Yo he estado muy bien, señor de Pelaez, muy bien; y aunque no deba decirlo, ha de saber V. que mi difunto esposo era mayor...

—¿Mayor que V.?

—No; mayor de presidio. Por aquel entonces los presidios producian una barbaridad... ¡En fin, con decirle á V. que me murió de hartura!

El capitán llegó á ser el niño mimado de doña Ramona.

—¿Le gustan á V. las alcachofas? le pregunta á lo mejor. Pues se las voy á poner á V. rellenas. ¿Qué parece á V. el bacalao guisado á la vizcaína?

—Me parece bien.

—Mañana se lo pongo á V. para almorzar.

Los otros ofrecimientos halagadores de doña Ramona no llegaban nunca á la realidad.

El cura se ponía furioso á las horas de comer porque el *menú* era siempre el mismo. Ensalada de judías ó huevos fritos, chuleta y bollos. Hé aquí el almuerzo con que obsequiaba doña Ramona á sus huéspedes. Sopa, cocido y carne guisada, con los referidos bollos de postre: hé aquí la comida.

Tampoco soportaba el estudiante eterno la *monotonía* de los alimentos, y á cada paso entablaba conversacion con el cura y el capitán para excitarles contra doña Ramona, á quien pagaba cada uno de los huéspedes 10 reales diarios y la ropa aparte.

Pero volvamos á los comienzos de esta historia.

El capitán refería á sus compañeros de hospedaje las peripecias de un viaje que habia hecho en burro por las llanuras de la Mancha, y los oyentes se reian como tontos.

—Cuenta V., cuenta V., Sr. de Pelaez, decia el clérigo dándole golpecitos en el hombro. ¡Es usted el enemigo!

Entonces Pelaez se desataba en chistes; como si los hubiese tenido guardados hasta aquel momento debajo de la almilla, y el estudiante se ponía colorado como una camuesa, á fuerza de reír.

—¿Ay qué día, que día tan terrible para mí! exclamó quitándose la mantilla.

—¿Qué le pasa á V.? le preguntó el capitán.

—El día de mi cumpleaños es el más triste de mi vida, porque me acuerdo de mi esposo. El pobrecito, primero se olvidaba de comer que de regalarme algo. Una vez, en su afán de traerme de todo me trajo un negrito, y lo tuvimos en casa dos años, hasta que se nos destiñó, porque resultaba que no era negro de nacimiento, sino que se habia teñido para ganar mas salario.

El cura se hizo cruces con la petaca del capitán que tenia en la mano, porque el cura fumaba de gorro.

Doña Ramona siguió diciendo:

—Vengo de oír misa y de hacer la compra. Hoy quiero obsequiar á ustedes con algun plato extraordinario.

—¿Comida extraordinaria! decia el cura haciendo un cigarro con tabaco ajeno.

—Les he comprado á ustedes un cochinito.

—¡Un cochinito! exclamaron á coro los tres huéspedes.

Desde aquel momento todo fué júbilo en casa de doña Ramona.

—Voy á dar una vuelta por la cocina, decia el cura á cada paso; y se iba á oír la caciuela donde humeaba el lechoncillo ro-leado de patatas y cebollas.

—¿Qué tal? le preguntaban despues los compañeros.

—¡Es magnifico! contestaba él arqueando las cejas.

El estudiante, á pretexto de cumplir ciertos requisitos indispensables, hacia tambien frecuentes excursiones á la caciuela y se deleitaba contemplando al tierno animalito.

—¡Vaya, fuera los hombres de la cocina! tenia que decirle doña Ramona. Es V. como mi marido, que andaba siempre humeándolo todo. ¡Dios le tenga en la gloria!

—Dispense V. que le vea.

—¿A quién?

—Al cochinito.

—Vaya, huelva V.

Y destapaba la caciuela. Entonces el estudiante acercaba todo lo posible la nariz y aspiraba con regocijo.

—Hoy comeremos más temprano que de costumbre, fué á decir el cura á doña Ramona.

—Como ustedes quieran.

—Si, sí, gritaron el estudiante y el cura suelto.

A las seis, la criada de doña Ramona aparecia en el comedor con la sopera en la mano.

Los huéspedes se sentaron á la mesa resplandecientes de felicidad.

—¡Con qué desprecio miraban ellos la consabida sopa y los consuetudinarios garbanzos!

La perspectiva del cochinito les halagaba, y el cura, contra su costumbre, ni siquiera se bebió el caldo de la lechuga.

—¡Hosanna! gritó al ver la fuente colosal que contenia el cadáver asado del lechoncillo.

—¡Bravo! repitieron el capitán y el estudiante.

—¿Quién lo va á trinchar? preguntó doña Ramona.

—Yo, contestó el cura.

Y se puso á hacer la diseccion del animalito con una destreza prodigiosa.

—A mí, me va V. á dar el hocico, decia el capitán.

—A mí, lo que V. quiera. Todo me gusta, añadía el estudiante.

—¡Orden, orden! replicaba el cura,

Dos minutos despues los huéspedes de doña Ramona devoraban en silencio.

—¡Ay! ¿Cuántos de estos hemos comido mi esposo y yo cuando estaba en el penal de Cartajena! ¡Qué tiempos aquellos! exclamaba doña Ramona contemplando la avidez de sus pupilos.

—¿Es un plato caro, verdad? pregunté el estudiante sin dejar de comer.

—¡Ya lo creo! Esto no se puede poner todos los días.

No compra V. un cochino por menos de 30 reales.

—Está muy rico, gruñó el cura.

La criada, aprovechando la ausencia de D. Ramona, que habia ido á su cuarto, dirigía miradas ruborosas al capitán, de quién, segun todos los indicios estaba enamorada.

—En mi pueblo, dijo el cura, puede comprarse un cochinito por doce cuartos.

—¡Y en el mío! añadió el capitán.

—Pues mire V., se atrevió á decir la criada; aquí tambien están baratos algunas veces.

—¿Cómo?

—Segun de lo que hayan muerto.

—¿Eh? preguntó con extrañeza el capitán.

—Cuando mueren de las viruelas los dan por cualquier cosa, pero eso que ustedes comen ha costado dos pesetas.

—¿Dos pesetas?

—Sí, señor; porque el pobrecito se habia muerto de la tos ferina.

Los huéspedes se pusieron en pié como movidos por un resorte, y comenzaron á gritar; mientras doña Ramona, presa del espanto, echó á correr por el pasillo, refugiándose en el ropero.

A la hora que escribimos estas líneas continúa encerrada, temiendo morir á manos del cura, del capitán y del estudiante.

L. T.

SECCION LITERARIA.

RECUERDOS DEL DOS DE MAYO

¡Como avanza el coloso! El mundo llena Su aguerriada, entusiasta y brava gente, Austerlitz, Friedlan, Marengo, Jena. Nuevos lauros añaden á su frente: Del Danubio hasta el Pó, del Rhim al Sena A su voz obedecen; solamente Le falta á su ambicion caer como un rayo Y conquistar la patria de Pelayo.

Piensa ganar sin sangre la partida Derramando riquezas ú otros dones, Juzgando que á una corte corrompida, Es fácil dominarla con millones: Pero si la Nobleza envilecida Pone á los piés de Francia sus blasones, Aun le queda á la España un pueblo altivo Que prefiere morir, á ser cautivo.

Rugiendo cual león aprisionado Recibe á los soldados imperiales, Pero se espera al día señalado Para medir sus armas desiguales: Llega por fin, al toque deseado Se lanzan á la calle los leales, Y al grito de Fernando é independencia Matan á los franceses sin clemencia.

Ni las tropas del Cairo y el Desierto Resisten la agresion de los paisanos,

Los que luchando á cuerpo descubierto Parecen combatientes sobrehumanos: Aquí la madre, allí el hermano muerto, Tal aumenta el furor de otros hermanos, Que al lanzarse entre varios combatientes Pelean con las armas y... los dientes.

No importa que mortífera metralla Vaya de tiempo en tiempo á destrozarlos, El francés sus hogares avasalla Y es preciso morir para salvarlos, Ninguno cede, prosigue la batalla, Y cuando vá Murat á dispersarlos, En vez de huir... le quitan los cañones Y hacen retroceder sus escuadrones.

Enrojece la sangre el empedrado, Y al correr por su rápida pendiente, Se mezcla con la sangre del soldado La del bravo paisano independiente: Alienta á los franceses su pasado, Anima á nuestros padres su presente, Crece el furor, y el ¡ay! del moribundo Anuncia que un valiente deja el mundo.

Palmo á palmo terreno disputando Se bate Daoiz en retirada Al ver que el enemigo va aumentando Y que su gente se halla aniquilada: Dos contra ciento sin cesar luchando, No sirven sus esfuerzos para nada, Pero es su patrio amor tan grande y fuerte Que no les amedrenta ni aun la muerte.

DAOIZ, VELARDE, RUIZ, todos perecen, Suben sus almas á alcanzar la gloria, Para siempre del mundo desaparecen Pero no para España, ni su historia: Crecen los niños y á la par que crecen A bendecir aprenden su memoria, Que quien es español jamás olvida A aquel que por su patria dá la vida.

Pero su sangre no se vierte en vano, Porque al ver sucumbir tanto valiente, Despierta el pueblo, y cada ciudadano Se torna en un furioso combatiente: Tiembla Napoleon, tiembla el tirano Al ver á nuestros padres, de repente Armarse al grito.... «Atrás la gente estraña, Viva la independencia, viva España.

E. E. y H.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

Fitero.—J. Z.—Recibidas seis pesetas de su suscripcion.

Noviercas.—F. P.—Recibido importe suscripcion hasta fin de Diciembre pasado.

Viana.—F. O.—Publicaremos con gusto, cuanto nos remita, espresamente para LA PROPAGANDA.

Yanguías.—B. G.—Te doy las gracias por el aviso y las noticias. Ya se ha dado orden, para que cobren en Soria las suscripciones de esa.

Afectos á Justo.

Calatañazor.—M. M. M.—Estás complacido.

Calatayud.—F. M.—Se ha dado la queja por la falta que nos avisa. Estos correos de España están al nivel del Africa, y aun peor.

Soria.—L. A.—Muchas gracias. Supongo no se habrá repetido la falta del periódico.

Aranda de Duero.—G. M.—Se le ha mandado tu recibo al corresponsal.

Cuidate mucho.

Tarancuena.—F. G. S.—Recibida suscripcion Caracena. Ya te escribiré con calma.

Castillejo de Robledo.—G. C.—Queda hecha su suscripcion.

Madrid.—J. L.—Id. id.

Almarza.—V. P.—Id. id.

Santa Cruz de Yanguías.—M. M. M.—Id. id.

Canredondo.—L. O.—Id. id.

Ures de Medina.—J. S.—Id. id.

Aranda de Duero.—A. L.—Queda pagada su suscripcion hasta fin de Abril último.

Cajo.—J. M. G.—Queda pagada su suscripcion hasta 31 de Diciembre.

Sevilla.—N. M.—Id. id. hasta 30 de Junio.

Cádiz.—R. G. P.—Id. id. hasta 30 de Setiembre.

San Lucar de Barrameda.—F. R.—Id. id. hasta 30 Junio.

Bubierca.—B. E.—Id. id. hasta 31 de Diciembre.

Ciria.—M. M.—Id. id. hasta 30 Junio.

ANUNCIOS.

PIANO EN VENTA.

Se vende uno de excelentes condiciones y de la propiedad de D. Mariano Pablos vecino de Langa.

En este Establecimiento se necesita un dependiente que sepa bien leer y escribir. Tambien se necesita un aprendiz para el taller de encuadernacion.

BURG DE OSMÁ:

Establecimiento tipográfico de LA PROPAGANDA.

SECCION DE ANUNCIOS.

NUEVO TALLER DE ENCUADERNACION DE **LA PROPAGANDA**

En este Establecimiento, se encuadernan toda clase de libros en la forma que se deseen, á precios sumamente módicos.

BURGO DE OSMA

4 y 6-PLAZA MAYOR-4 y 6

NOTA. Los que deseen encuadernar algunos libros, pueden entregarlos, si les es más cómodo, en Soria á D. Lúcio Higes, calle de los Estudios, 3, 2.º; y en Almazan en la imprenta de D. Luis Montero, Plaza Mayor, 5.

LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

DOMICILIADA EN MADRID, CALLE DE OLÓZAGA NÚMERO 1
(PASEO DE RECOLETOS)

GARANTIAS

Capital social. 48.000.000 de rs. vn. efectivos.

Primas y reservas, . . 117.758.925'68

Esta gran Compañía NACIONAL ha satisfecho por siniestros de incendios, en el año 1883 la considerable suma de

REALES VN. 7.832.503'52 CÉNTIMOS

No hay demostracion más evidente de la importancia de una Compañía y del vasto desarrollo de sus operaciones.

SEGUROS DE COSECHAS

Los labradores de todas las provincias aseguran en esta Compañía sus cosechas, tanto por la brevedad con que son pagados los siniestros, como por la baratura de las primas.

Segun las condiciones de sus pólizas, LA UNION Y EL FÉNIX ESPAÑOL garantiza las cosechas en pié en el campo, y despues de segadas en las tierras, en las eras, y, por último, los granos almacenados en graneros y la paja encerrada en pajares ó almiarada en los cortijos.

Mediante el pago de una prima módica se obtiene la garantia de todos estos riesgos por incendio.

El importe de los siniestros pagados por esta Compañía en el año 1883 por

Incendios de cosechas ha sido de rs. vn. 795.551'20

La Compañía tiene representantes autorizados para la contratacion de seguros en todas las provincias.—En el Burgo pueden dirigirse á su representante,

6-PLAZA MAYOR-6

GRAN ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DE **LA PROPAGANDA**

BURGO DE OSMA

4 y 6-Plaza Mayor-4 y 6

Ya conoce el público este Establecimiento tipográfico montado con magníficas máquinas, las que hacen que los impresos que se tiran en esta casa, posean las cualidades de perfeccion y economía.

El material de escuelas que tenemos á la venta es completo, y en ningún establecimiento de la provincia hallarán los Sres. Maestros precios tan económicos como los que nosotros hemos puesto.

Tenemos un abundante y variado surtido de objetos de escritorio, papel y sobres de todas clases y tamaños, y especial de cartas superior desde 2 y medio á 5 reales resmilla de cien cartas.

Hay excelentes obras religiosas, recreativas y filosóficas, á precios sumamente económicos. Modelacion de todas clases para Ayuntamientos, Guardia civil, Juzgados municipales, Maestros, etc., etc. Cromos y oleografías de todos los tamaños.

Los pedidos se harán al gerente de la casa D. Francisco Jimenez

BURGO DE OSMA

4 y 6-Plaza Mayor-4 y 6

LA PROPAGANDA

ALMAZAN, NÚMERO 5-PLAZA MAYOR, -NÚMERO 5.

En este Establecimiento se llevan á cabo todos cuantos trabajos tipográficos se deseen.

Se imprimen en el acto tarjetas, membretes, facturas, esquelas de participacion de enlace, de defuncion, tarjetas, etiquetas, etc., etc., pues para hacer dichas impresiones, tenemos una nueva máquina con arreglo á los adelantos modernos.

Tambien encontrarán en este Establecimiento nuestros favorecedores toda clase de modelacion para Ayuntamientos, Guardia civil, Juzgados municipales, Maestros, etc., etc., procedentes todos del Establecimiento central de LA PROPAGANDA, y á los precios que se expresan en el Catálogo de dicha casa.

Abundante surtido en papel de hilo de varias clases, papel comercial y de cartas de diferentes precios; sobres de colores y blancos, cromos, oleografías, plumas, lapiceros, porta-plumas, tinteros, libros rayados, libros de comercio, escribanías y toda clase de objetos de escritorio.

Encontrarán asimismo en este establecimiento, los Sres. Maestros, todo el material necesario para las sacuelas, á un precio sumamente módico.

Los pedidos se harán á D. Luis Montero.

ALMAZAN

5-PLAZA MAYOR-5

LA ESTACION

PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS.

Dos ediciones quincenales.

EDICION ECONOMICA.

24 números con más de 2.000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de vestir para señoras, señoritas y niños; ropa blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador etc.; y además toda clase de labores, de señoras.

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, cifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores a la aguja etc.

Precios de suscripcion: 5,25 francos por trimestre

EDICION DE LUJO.

Contiene los mismos elementos que la Edicion económica y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripcion: 5,25 francos por trimestre.

Se suscribe en todas las librerías y en Paris, rue Papillon, núm. 7.

NO MAS CALENTURAS

Las pildoras de RIAZA, de Perez Negro, es el remedio más seguro conocido hasta el dia, para curar RADICALMENTE las fiebres intermitentes, ya sean tercianas, cuartanas ó cotidianas. El éxito extraordinario que han alcanzado en toda España, es la garantía más segura de su eficacia.

Se encuentran de venta en todas las mejores farmacias, al precio de 20 reales la caja de 80 pildoras y 12 reales la media caja con 40.— En Soria, farmacia del Doctor Monge, Collado, 57.—En Moron de Almazan, Sr. Pinilla.—Segovia, Sr. Llovet.—Logroño, Sr. Fernandez (sucesor de Zardoya).—Burgos, Barrio Canal y Revuelta.—Burgo de Osma, Farmacia de La Orden.

En Madrid, en casa del autor, Ruda, 14.

FARMACIA DE PEREZ NEGRO.

FARMACIA DE C. REMACHA

SAN LEONARDO.

No es el fin exclusivo de este anuncio mostrar mi gratitud á los numerosos clientes y Sres. Profesores Médicos de mi partido, sino corresponder á su grata acogida, participándoles hallarán desde la actualidad en esta su casa, los específicos más acreditados y de uso más frecuente, así como tambien los medicamentos especiales más modernos con los que está notablemente enriquecida la Terapéutica.

FARMACIA DE C. REMACHA

San Leonardo.

FERRETERÍA

DE

CIPRIANO MARTINEZ LISO

Este establecimiento tiene en la actualidad más de cien camas de hierro sólidas y elegantes. Para justificar la solidez de las camas que esta casa vende, debemos advertir á nuestros favorecedores, que casi todas las que vendió hace 28 años, están todavía útiles, y eso que algunas eran para matrimonio.

Se componen y restauran las camas que con este objeto se nos entreguen, quedando tan lujosas y sólidas, como las mejores que hoy se fabrican.

Existe en esta casa un vasto surtido en herramientas inglesas de carpintero; albañil y zapatero, encargándose de proporcionar las que no tuviere como yunques, tornillos de fragua, máquinas de taladrar, todo á prueba y sin compromiso para el que lo encargue.

Con el tiempo y el constante trabajo, ha conseguido esta casa surtir de los centros productores, en tal forma, que puede vender desde 10 reales en adelanté el paquete de puntas de Paris: de 1 á 100 las cerrajas y candados; de 31 á 100 pesetas las copas de brascero completas. Braseros de hierro de 10 reales en adelante, dorados, lisos y moldeados, á precios sumamente módicos. Juegos para poster y coccinilla francesa. Finísima vajilla de hierro con baño de porcelana, desde la jicara monacal para el chocolate, hasta la olla en la que se puede encerrar la comida para treinta ó cuarenta personas, no siendo muy gastronómicas. Cubiertos de metal: blanco garantizados y á prueba. desde 3 reales á 24 con 40 gramos de plata estos últimos, á los que se les pondrán en el acto las iniciales que se deseen. Cuchillos de mesa y cocina superiores. Mecha para barrenos. Perdigonos plomo en lámina y barras, zinc, laton dorado, alambres de hierro, acero y laton, y otros mil artículos de útil y necesario uso, en extremo baratos.

Cuantos datos y precios se pidan á este establecimiento sobre objetos de ferreteria, se remitirán con toda puntualidad.

SORIA

2-COLLADO-2

IMPORTANTE

En casa de Joaquin Redondo, Plaza de Santo Domingo, se halla D. Gaudioso Diez, profesor de cirugía y practicante del hospital de esta localidad, habiendo ejercido cinco años en el hospital de Nuestra Señora de Gracia, de Zaragoza, ofrece su casa y servicios con especialidad en la extraccion de muelas y raigones á precios convencionales.

GRAN PASAJE MERCANTIL

DE

JOAQUIN VICEN

Collado 65, y Olivo 7 y 9

SORIA

ENTRADA LIBRE

Todo lo indispensable para las familias se encuentra en este Establecimiento.

Novedades en tejidos nacionales y extranjeros. Artículos de fantasia en bisutería, quincalla, perfume, ría, loza, cristal, lampistería, camas, muebles, sombreros y calzado, etc., etc.

PRECIO FIJO.

GARANTÍA POSITIVA



MAQUINAS PARA COSER
"SINGER"
DE LA COMPañIA FABRIL
DE NUESTRA YERBA
PARA FAMILIAS E INDUSTRIALES

A 10 RS SEMANALES
sin mas anticipo
10 por 100 de descuento
AL COMPRAR
Hilos de algodón, Torzales de seda, Agujas, Aceite, Piezas sueltas, y todos los accesorios para toda clase de costura.
ENSEÑANZA GRATIS A DOMICILIO
SORIA
52, Collado, 52

TODOS LOS MODELOS

A LOS ENFERMOS DE LAS VIAS DIGESTIVAS

Aguas minero-medicinales de Marmolejo (Jaen), grasas, bicarbonatas, sódicas, ferruginosas y litínicas, eficacisimas y altamente recomendadas, en todas las afecciones del estómago, bigado, intestinos, vias urinarias, anemia, cloro-anemia, clorosis, leucocitemia, astenia nerviosa y convalecencias lentas y penosas. Se venden botellas de dicha agua mineral en el único depósito, farmacia de D. José Jimenez, calle de la Botica núm. 16.

Burgo de Osma.

NO MÁS TOS.

Jarabe especial para combatir toda clase de toses paradas por el Farmacéutico, D. Vicente Rodriguez. En el mismo frasco da explicaciones de como se ha de usar.

El despacho en la Farmacia del Licenciado Sienes.

AGENCIA DE NEGOCIOS EN SORIA

Compra y conversion de abonarés de licenciados de ejército de Cuba.

Representacion de Ayuntamientos y pueblos agregados en los asuntos que tienen en Madrid y Soria

Expedientes de fallecidos en los ejércitos de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, y cobro de los alcances que tienen que percibir sus herederos.

Expedientes de pension á los padres cuyos hijos han perdido en accion de guerra, ó de sus resultados, en la guerra contra los carlistas, en la de Cuba, cólera y otras causas de las Antillas

Expedientes de cruces pensionadas por heridas recibidas en accion de guerra, y otros muchos conceptos porque se tiene derecho á disfrutarlas segun legislación que posee sobre éstas.

Anticipaciones á las clases pasivas á cuenta de los haberes que han de cobrar, sin explotarlos por dichos anticipos como lo vengo haciendo con el crecido número que me presento.

De todos los asuntos que se me encomienden por comisiones como por particulares (que me convenga encargarme) ajustándome á un criterio prudente en mis trabajos.

Ruego á los que deseen favorecerme, no hagan caso de los envidiosos, holgazanes y embusteros que suele haber en todos los pueblos, y particularmente en grande aumento en esta poblacion, de cuanto hayan hablado, fuera de razon contra mi persona, hijo todo de que han visto que estoy haciendo más que ellos en todos aquellos asuntos que concierne el ser un agente honrado y activo, y porque en mayoría de los que se me han encomendado los he despachado pronto y bien. De ser así lo sabe Soria entera, y pueblos que componen esta provincia y más de algunos cientos que pudiera citar de diferentes provincias.

Y de que no soy farsante, ni hipócrita, ni zalamería, amigo de ser figuron, y si solamente, como buen soldado defendiendo los asuntos que me están encomendados haciendo cuanto bien pueda al pobre necesitado (y que pudiera hacer más) lo saben todos los que me tienen confianza, y alguno que otro de aquellos primitivos de Ubeda tiempos atras.

El que tenga asuntos, sea de la clase que quiera, y que se terminarlos pronto y bien, acuda á casa de Juan de Rocha, agente de negocios matriculado en la calle de Fuente, núm. 1, Soria.

REMATE

En el pueblo de Santa Cruz de la Salceda, se vá á vender el monte titulado: Dehesa de arriba.

Lo cual se participa á los que deseen efectuar el remate, para que acudan al remate en el dia 2 de mayo próximo en Castillejo de Robledo en esta provincia, en casa del presidente Justo Sanz.

LA PROPAGANDA

periódico de intereses generales y políticos ciencias y literatura.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un trimestre. 1 peseta 50 céntimos
Un semestre. 3 idem.
Un año. 5'50 idem.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En el Burgo de Osma, Plaza Mayor, 4 y 6.—En Soria, D. Lúcio Higes, Calle de los Estudios, núm. 3, 2.º.—Almazan, imprenta de D. Luis Montero, Plaza Mayor, 5.—Y en los demás pueblos en casa de los correspondientes.